

# GUERRA ASIMÉTRICA

Rubén Rodríguez Peña

*Capitán de corbeta*

*Concurrente del II Curso de Estado Mayor de la ESFAS.*

*Si él es superior en fuerzas, evítalo.*

*Si sus fuerzas están unidas, sepáralas.*

*Atácale cuando no esté preparado; aparece cuando no seas esperado.*

SUN TZU

## Introducción a la guerra asimétrica

Allá por el siglo XII a. C. las tropas griegas, incapaces de capturar la ciudad de Troya después de diez años de asedio, recurrieron a una estratagema. Construyeron un caballo de madera, metieron dentro guerreros armados y lo abandonaron en la playa antes de zarpar en sus barcos. Sinón, un espía griego, convenció a los troyanos para que metieran el caballo en la ciudad diciéndoles que era un regalo de Poseidón. Por la noche Sinón dejó salir a los soldados griegos que mataron a los guardianes y abrieron las puertas a su ejército.

En el año 1281 un tifón en el mar del Japón destruyó una flota mongola que pretendía invadir Japón; en agradecimiento a los servicios prestados el tifón fue bautizado como el *Viento Divino*. Hasta el año 1944, en plena Segunda Guerra Mundial, no volvió a soplar el viento divino en las costas del Japón. Durante esa guerra se realizaron más de dos mil vuelos *kamikaze*.

El día 9 de marzo del año 1945, un ataque masivo con bombas incendiarias destruyó casi la cuarta parte de los edificios de Tokio. Poco después, el día 6 de agosto de ese mismo año, un bombardero B-29, el *Enola Gay*, lanzó la primera bomba atómica sobre Hiroshima. Fue sin duda una acción táctica que tuvo un efecto definitivo en la voluntad de los dirigentes japoneses de continuar la guerra.

El día 12 de octubre de 2000 el destructor de la clase Arleigh Burke USS *Cole*, equipado con el sistema de combate AEGIS que lo convierte en uno de los buques de guerra más sofisticados del mundo, fue atacado por dos hombres en una pequeña embarcación neumática. Mataron a diecisiete marineros norteamericanos y otros treinta y nueve fueron heridos, amén del coste económico de los desperfectos causados.

Los ejemplos anteriores muestran estratagemas que: se pueden calificar como no convencionales; buscan sorprender a un adversario militarmente más poderoso; explotan sus vulnerabilidades, huyendo de sus capacidades; y tienen un impacto más allá del resultado meramente táctico. Eso es sencillamente la guerra asimétrica.

¿Por qué esta repentina preocupación por este viejo nuevo concepto? Durante la guerra del Golfo unos 2.250 aviones de combate, incluidos 1.800 aviones estadounidenses, se enfrentaron a la fuerza aérea iraquí, de unos 500 aparatos Mig-29 de fabricación soviética y F-1 de fabricación francesa. Al final de la quinta semana, las fuerzas aliadas habían realizado más de 80.000 misiones de combate y se habían arrojado más de 88.000 toneladas de bombas. La ventaja de fuerzas, el desequilibrio de medios, fue impresionante.

Quizá se pueda hablar de un punto y final en la guerra asimétrica convencional con la guerra del Golfo. Ya no vale buscar la asimetría en la cantidad de hombres en el campo de batalla; ya no vale buscar la asimetría mediante la sorpresa tecnológica; ya no vale, en fin, buscar la asimetría con la doctrina y los procedimientos. A estas tres formas de hacer la guerra algunos autores las denominan generaciones. Y hablan de una cuarta generación que llama a la puerta.

«Si él es superior en fuerzas, evítalo... aparece cuando no seas esperado». La superioridad tecnológica, o asimetría convencional, de Estados Unidos (y sus aliados) en el campo de batalla es tal, que los potenciales oponentes han de buscar la asimetría en otros terrenos. Algunos autores, como ya se ha dicho, se refieren a ello como *4th generation warfare*, otros hablan de *Unrestricted warfare*, otros como *No-limit warfare* y otros, finalmente, como «guerra asimétrica» .

Empeñados en ello y con la ayuda, quizá inestimable, del desarrollo tecnológico, la denominada «globalización» y el afán de vencer al más fuerte, esos oponentes han encontrado diferentes formas de conseguir la asimetría tanto dentro como fuera del campo de batalla. Escudos humanos, terrorismo, armas de destrucción masiva, lucha en centros urbanos o guerra de la información son ejemplos de ello.

Algunos podrán pensar si es o no es ético el utilizar esos medios. También podrán preguntarse, a continuación, si el fin justifica los medios. Todas las voluntades han utilizado algo para conseguir esa ventaja sobre la contraria: estratagemas brillantes, aproximaciones indirectas, armas más modernas, invocaciones a deidades en busca de apoyo:

«Todo lo que necesitamos hacer es arrojar algo extraño e inexplicable en su (el de nuestro enemigo) camino.»

Se trata, por tanto, de una nueva pero conocida amenaza. Parece adecuado estudiar inicialmente el concepto, su evolución histórica, comprobar su validez hoy en día y prever hacia dónde apunta el futuro. Y buscar, entonces, un modelo teórico de lo que se puede entender como guerra asimétrica y sus posibles manifestaciones.

Probablemente se descubra, sino se ha intuido ya, una importante carencia de doctrina para afrontar los retos que plantean esas nuevas amenazas dentro y fuera del campo de batalla. Aunque puede ser que todo esté dentro y aún no se hayan asumido las verdaderas dimensiones del campo de batalla. Porque quizá, por esas dimensiones del campo de batalla, la guerra ya no se circunscriba a los medios militares y toda la sociedad deba implicarse en la seguridad de su Estado.

Dentro del último apartado de este trabajo, el autor buscará ir más allá de unas meras conclusiones y propondrá algunas iniciativas para hacer frente a la situación. Siempre consciente de que la guerra ha sido, es y será un arte. Y por tanto surgirán nuevos pintores, nuevos escultores y nuevos arquitectos que dibujarán, esculpirán y diseñarán nuevas formas y nuevos colores que reducirán a vanos algunos pequeños esfuerzos como éste.

### ¿Qué, quién, cómo, cuándo y dónde?

El concepto guerra asimétrica aparece por primera vez en el *Report of Quadrennial Defense Review* en mayo de 1997, firmado por el entonces secretario de Estado de Defensa norteamericano William S. Cohen. A partir de ahí todos los documentos oficiales, que evalúan los riesgos emergentes contra Estados Unidos, incluyen el concepto guerra asimétrica: *National Defense Panel, National Military Strategy, Joint Vision 2010* o *Joint Vision 2020*.

Se partirá de una definición general de guerra asimétrica: procedimientos no convencionales que buscan:

- Evitar o minimizar las capacidades militares del enemigo.
- Aprovechar sus vulnerabilidades mediante tecnologías o medios inéditos.

Existen otras definiciones de guerra asimétrica pero no se consideran tan concisas como la citada. En ella se deben resaltar tres aspectos:

1. Deben ser medios inéditos.
2. Evita los potenciales y explota las debilidades del adversario.
3. No puede ser encuadrado en el marco convencional.

Con relación a su cualidad de inédito se puede concluir que encierra sorpresa, puesto que no es conocido por el oponente. Decir que evita los potenciales enemigos y busca las vulnerabilidades, hablando de la guerra, es simplemente reconocer que se trata de un arte, condición intrínseca a la guerra. Finalmente el asumir que se encuentra fuera de la esfera convencional implica cierto grado de subjetividad, ya que es una de las partes la que aprecia que el procedimiento es no convencional. Probablemente la otra parte, la utilizadora, considera que el procedimiento o medio empleado es un ejemplo sublime del «arte de la guerra», todo es subjetivo. En resumen se extraen una característica que define la asimetría: no convencionalidad subjetiva; y dos típicas de la guerra, sorpresa y búsqueda de vulnerabilidades.

Pero hay una cuarta cualidad de la guerra asimétrica que matiza aún más la definición seleccionada. Esa cualidad es la vocación estratégica de los procedimientos asimétricos. Independientemente del ámbito dónde se empleen, y quizá con la inestimable ayuda del «efecto CNN», los procedimientos asimétricos utilizados contra la mentalidad occidental buscan minar la voluntad de continuar el conflicto. Pensando en las operaciones militares realizadas por fuerzas de operaciones especiales se podría concluir que se busca clandestinidad y se busca efecto estratégico. Es un tipo de guerra asimétrica cuyo empleo está muy extendido en la cultura occidental, luego se considera un medio convencional y no se plantea su incuestionable condición asimétrica.

Es decir que el enemigo asimétrico buscará las vulnerabilidades del adversario, concebirá un procedimiento inédito y se asegurará que el efecto causado tenga repercusiones estratégicas. El empleo de escudos humanos para proteger blancos militares es un procedimiento «táctico» inédito, afecta a una vulnerabilidad occidental como es evitar bajas humanas no combatientes, es percibido como asimétrico o no convencional y, con la ayuda de los medios de comunicación, puede afectar directamente al ámbito estratégico ya que mina la voluntad de seguir en el conflicto.

Con las tres características fundamentales de la guerra asimétrica anteriormente citadas: sorpresa, apreciación subjetiva de no convencionalidad y vocación estratégica, se podría reconsiderar la definición al principio del presente apartado.

Emplear medios, procedimientos o doctrina inéditos, y percibidos como no convencionales, para alcanzar efectos estratégicos buscando las vulnerabilidades y evitando las capacidades del enemigo.

Antes de proseguir es pertinente concretar lo que se puede entender hoy por guerra. Limitar el concepto al ámbito meramente jurídico de «conflicto armado entre dos Estados, denominados beligerantes, y que tiene como finalidad hacer valer un determinado objetivo utilizando medios que el Derecho Internacional Público reconoce y regula en el denominado Derecho de Guerra» no parece lo más adecuado en el escenario actual de relaciones internacionales. Tampoco el concepto tradicional de «lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación» se adapta a la realidad.

Hay medidas comerciales o financieras que pueden producir efectos aún más devastadores que las operaciones militares propiamente dichas. No vale por tanto el adjetivo «armado». En segundo lugar ¿se puede hablar de guerra sin que las partes sean Estados?, probablemente sí luego... no vale hablar sólo de «Estados». ¿Siempre se respeta el Derecho de la Guerra?, quizá no siempre. No vale por tanto el pronunciado tinte jurídico de la primera definición. Queda exclusivamente el concepto conflicto o lucha, la finalidad de hacer valer un objetivo y, si quiere el lector, entre bandos, pero poco más.

De forma general se considerará guerra, en este trabajo, simplemente como una manifestación de voluntades contrarias. En esa definición cabe la existencia de un conflicto sin la necesidad de que sea armado, al menos convencionalmente armado; situación ésta más acorde con el escenario presente a juicio del autor. Y es que en esa manifestación de voluntades contrarias hay quién piensa que cualquier medio que obligue al adversario a acatar la voluntad propia es válido.

Fijados los cimientos semánticos de qué se asumirá al hablar de guerra, y qué al hablar de asimétrica veamos la evolución histórica del concepto.

Desde finales del XVIII las guerras han sido conflictos armados entre dos bandos, normalmente Estados, que empleaban medios fundamentalmente militares para imponer al adversario su voluntad. Esa voluntad que buscaba en el conflicto un fin, la paz. Pero una paz a su medida, la paz que a cada bando convenía en cada caso.

Para alcanzarla convencionalmente se ha buscado la asimetría en los medios, sea en la cantidad o en la calidad, o en los procedimientos y doctrina. Se podría hablar de tres asimetrías convencionales puras.

### *Masa*

Inicialmente los medios de combate eran sumamente similares y el desequilibrio en el conflicto se buscaba en la cantidad de combatientes que cada una de las partes ponía en el campo de batalla. Este medio de buscar la asimetría o desequilibrio es lo que algunos autores llaman guerra de primera generación. Esos mismos autores fijan el límite de esta primera generación en los finales del XVIII y principios del XIX.

### *Potencia de fuego*

Desde el siglo XIX, con la consolidación de la revolución industrial iniciada a finales del XVIII, la búsqueda de asimetría o desequilibrio en el campo de batalla se obtiene, además de con la superioridad numérica, con la mayor potencia de fuego. Aparece lo que esos mismos autores denominan guerra de segunda generación. Entra en juego, como se puede apreciar, el aspecto tecnológico de los medios.

### *Maniobra*

Asentada la inminente, y ya desahogada a finales del XIX, carrera tecnológica en los medios militares surge la necesidad de buscar una alternativa para aquellas potencias con inferioridad manifiesta en los elementos de las dos generaciones anteriores, a saber cantidad y calidad. Era necesario ganar una partida de ajedrez después de haber cedido un alfil y un caballo antes de empezar.

Alemania en la Primera Guerra Mundial se enfrentó a esa situación, téngase en cuenta que la revolución industrial llegó a la Confederación Germánica bien entrado el XIX. Para ello desarrolló tácticas que en vez de basarse en el desgaste por enfrentamiento directo se basaban en cruzar las líneas enemigas y buscar el colapso en la retaguardia. Dicho de otra forma buscó la asimetría en la maniobra en vez de en los medios.

Situados en la Segunda Guerra Mundial se ha comprobado como la ventaja, el desequilibrio o la asimetría, en los conflictos «convencionales» se ha buscado en tres campos fundamentalmente: cantidad de medios, calidad de medios y procedimientos. A partir de la Segunda Guerra Mundial se acentúa la carrera armamentística, posible causa para algunos del final de la guerra fría, y se llega a la última guerra convencional del siglo XX, la guerra del Golfo. Algunos autores la tildan más de anacrónica que de convencional, para ser a finales del siglo XX.

Llegados a este punto, se confirma la supremacía tecnológica de algunos países occidentales, especialmente Estados Unidos, lo que hace inviable para el resto pensar siquiera en un enfrentamiento en el campo de batalla tradicional con los medios y procedimientos convencionales. El final de la bipolaridad, la sensación de superioridad en la guerra del Golfo y la creciente aparición de riesgos emergentes e inéditos preocupan a todos los países occidentales y especialmente a Estados Unidos. En el *Report of Quadrennial Defense Review* del año 1997 aparece por primera vez el concepto guerra

asimétrica como ya se indicó al comienzo de este apartado. Desde entonces y hasta hoy no han cesado de aparecer documentos que reflejan la preocupación, fundamentalmente de Estados Unidos, sobre este concepto.

Las primeras aproximaciones a la guerra asimétrica aparecen poco después, en un informe de la Junta de Jefes de Estado Mayor norteamericana. En el documento se habla de tres retos asimétricos de especial preocupación que deben afrontar las Fuerzas Armadas estadounidenses, por cuanto son capaces de alcanzar el territorio de Estados Unidos y su población: terrorismo, Armas de Destrucción Masiva (WMD) y guerra de la información. En un segundo plano se tratan aspectos como amenaza a los sistemas aerospaciales, recorte de recursos estratégicos, sabotaje medio ambiental, etc. Al definirlos se refieren a ellos como:

«Aquellos medios que incluyen aproximaciones no-convencionales que eviten nuestras capacidades, explotando nuestras vulnerabilidades, o haciéndonos frente de forma que no seamos capaces de competir en igualdad.»

Al respecto Estados Unidos había sufrido un buen número de agresiones asimétricas en los últimos años: en 1983 un coche bomba contra la embajada y un suicida con una bomba contra un barracón de *marines* estadounidenses ambos en Beirut; en 1984 otro coche bomba contra la Embajada en Beirut; en 1985 secuestro de un avión de la TWA; en 1986 nuevo secuestro de un avión en esta ocasión de la Pan Am; en 1988 otro avión de la Pan Am explota sobre Escocia durante un vuelo Londres-Nueva York; en 1996 un camión bomba contra un complejo residencial en Arabia Saudí.

En total más de 580 muertos y otros tantos heridos entre 1983 y 1996. Realmente eran motivos suficientes para la preocupación.

La Intifada comenzó en la franja de Gaza en diciembre de 1987, con la desobediencia civil y manifestaciones contra el dominio israelí, y rápidamente se propagó por los territorios ocupados. El apedreamiento de las fuerzas de seguridad y civiles israelíes por parte de jóvenes palestinos constituyó la práctica más característica. Israel respondió inicialmente con medidas represivas tales como acciones policiales y militares contra los manifestantes, el cierre de universidades, deportaciones, sanciones económicas, una tributación opresiva y una aceleración del programa de establecimiento de colonos judíos en los territorios ocupados. A día de hoy *Sticks and Stones Can Break an Army*.

En diciembre de 1992 fuerzas de pacificación de la Organización de Naciones Unidas (ONU), al mando de los *marines* de Estados Unidos, fueron enviadas a Somalia con objeto de restaurar el orden en plena guerra civil, al tiempo que las organizaciones internacionales llevaban a cabo un plan de ayuda humanitaria. Sin embargo, el recrudecimiento del conflicto deterioró cada vez más al país y los *casco azules* terminaron involucrados en el enfrentamiento. Los soldados estadounidenses se retiraron en marzo de 1994 después de que hubieran muerto treinta de sus hombres y ciento setenta y cinco resultaran heridos. Las fuerzas de la ONU dejaron en 1994 el país en manos de distintos «señores de la guerra». No se olvidan fácilmente las imágenes de soldados norteamericanos arrastrados por las calles de Mogadiscio.

Entre diciembre del año 1994 y mayo de 1997 en la república de Chechenia se produjo un conflicto por la independencia que es muestra inequívoca del nuevo concepto de asi-

metría. Los intentos rusos de emplear pequeños grupos de carros e infantería en ciudades como Grozni se mostraron completamente ineficaces. Incluso la obcecación de las fuerzas rusas en considerar la ciudad de Grozni como un objetivo estratégico militar es cuestionable.

Son simplemente tres ejemplos de una evidencia: cuando existen dos voluntades contrarias y una de ellas aprecia la neta superioridad de la otra en un supuesto conflicto convencional, la primera buscará desequilibrar la balanza, buscará su paz, mediante procedimientos no convencionales. En realidad buscará las vulnerabilidades del más fuerte y aplicará sobre ellas su estrategia para que, en esa nueva manifestación de voluntades contrarias, sean sus propios intereses los que prevalezcan sobre los del contrario.

Conviene entonces estudiar cuales son, y cuales podrán ser, las vulnerabilidades propias sobre las que el posible adversario aplicará su estrategia en ese conflicto de voluntades contrarias que se ha descrito.

### **Vulnerabilidades occidentales**

Se partirá de una premisa básica, deducida en el razonamiento anterior, que es la imposibilidad de hacer frente a las potencias occidentales en el campo de batalla convencional. Lo que se podría expresar como inexistencia de vulnerabilidades que puedan ser aprovechadas con asimetrías occidentalmente aceptadas o asimetrías convencionales.

Entendidas por tales asimetrías las derivadas de la cantidad o calidad de los medios militares, y los procedimientos empleados dentro del Derecho Internacional de la Guerra. Dando por aceptada esa condición, veamos cuales pueden ser las vulnerabilidades de los países occidentales.

#### *Políticas*

Los regímenes políticos occidentales son sistemas democráticos parlamentarios, sea en forma de monarquía o república. Esto implica, en la mayoría de las ocasiones, un control parlamentario de la acción de los gobiernos (control del Parlamento sobre el poder Ejecutivo). Esta situación conlleva retrasos en los procesos de decisión política, si no existe un gobierno fuerte o un consenso entre las fuerzas políticas representadas.

El concepto Nación-Estado es otro aspecto a considerar. Desde principios del XIX la guerra era cosa de dos Naciones-Estado, o de dos coaliciones de Naciones-Estado. Hoy en día en las relaciones internacionales surgen lo que se denomina otros actores, que sin duda dificultan los medios tradicionales de interrelación entre actores en un conflicto.

#### *Económicas*

Los países avanzados, o entrando en la tercera ola que diría Toffler, tienen intereses económicos en países en desarrollo (segunda ola) donde crean plantas industriales más rentables. Esta situación conlleva unos lazos de interés económico entre ambos países que

pueden no ser suficientes para garantizar la protección de los intereses del primero en el territorio del segundo.

La creciente dispersión de los intereses de las potencias occidentales a lo largo y ancho de otros países es una vulnerabilidad que puede ser aprovechada por eventuales adversarios. Estos objetivos, por fuera del tradicional concepto de Defensa Nacional unido al territorio, pueden servir para forzar las voluntades políticas de los países occidentales.

Además, se deben considerar las vulnerabilidades en cuanto a infraestructura de cualquier país occidental. Desde bancos y entidades financieras, hasta la infraestructura de defensa pasando por los transportes o el suministro energético.

### *Socioculturales*

Los valores éticos y morales occidentales pueden presentar una vulnerabilidad frente a otras culturas que no los compartan. La conciencia de moralidad occidental que juzga cualquier suceso como bueno o malo puede ofrecer dificultades o coartar el comportamiento de los actores de una guerra. Tampoco se puede pasar por alto que el concepto del bien y del mal puede no coincidir entre dos voluntades en conflicto. En algunos países islámicos el negar alguno de los cinco pilares básicos del islam puede ser motivo suficiente para la ejecución.

Otro aspecto a valorar es el denominado «Estado del bienestar» que ha creado sociedades que no se comprometen con facilidad y con una falta de altruismo.

### *Legales*

Esa apuntada moralidad ha exigido, en el devenir de los años, crear unas reglas del juego. Los Convenios de Ginebra y La Haya son dos ejemplos de esa regulación de la guerra. Normas hechas a medida de la ética occidental y basadas en sus principios morales.

El artículo 25 del anejo al Convenio Internacional de La Haya del día 29 de junio de 1899, sobre leyes y usos de la guerra terrestre, prohíbe explícitamente «el ataque y bombardeo de ciudades, pueblos, casas o edificios que no estén defendidos». ¿Cuántos actores en un conflicto respetarán un convenio que ni siquiera han firmado?

Otro aspecto legal es la protección jurídica que los países occidentales democráticos ofrecen a los delincuentes en general. Siempre hay presunción de inocencia, incluso para un terrorista.

### *Tecnológicas*

El apuntado acceso a la tercera ola de los países occidentales, o era de la información, mientras otros países permanecen en la era industrial e incluso la agraria, no sólo trae consigo ventajas. El desarrollo de los sistemas de información, la manida globalización y el despegue tecnológico, en un ambiente de seguridad nacional, ha hecho que muchos países occidentales se sumerjan en una dependencia tecnológica que, amén de

producir ventajas innegables, ofrece vulnerabilidades que no pasan desapercibidas. Desde 1980 con la proliferación de los ordenadores personales y posteriormente desde 1989, con la aparición de la *World Wide Web*, las autopistas de la información han permitido la difusión del bien preciado (información). Pero también han producido la aparición de nuevos conceptos como guerra de la información, *hacker* o *cyber-warfare*.

Un ataque al sistema informático de la Compañía Logística de Hidrocarburos que controla la distribución de gas por el territorio nacional podría ser nefasto. Como lo sería introducirse en la red informática de la Comisión Nacional del Mercado de Valores para realizar diversas transacciones falsas.

### *Operacionales-tácticas*

Si considera el lector las anteriores vulnerabilidades como no exclusivamente militares, se tratarán en este apartado aquellas exclusivamente militares. Puede ser el sentir de ciertos autores que la acentuada asimetría de medios (basada en la tecnología) de las potencias occidentales, especialmente Estados Unidos, sea suficiente para vencer en el campo de batalla. El resultado en la guerra del Golfo así puede inducir a pensar.

Se habrá podido intuir, de la lectura de los apartados anteriores, que fuera del campo de batalla tradicional, se ofrecen multitud de vulnerabilidades al adversario que quiera medir su voluntad con una potencia occidental. Sin embargo, también existen vulnerabilidades dentro del campo de batalla convencional. Se puede hablar de ellas como de las derivadas de las existentes fuera de él. Así se hablará de vulnerabilidades militares socioculturales, legales y tecnológicas. Las otras dos categorías difícilmente caben en el ámbito operacional o táctico.

Algunos ejemplos quizá ilustren mejor el concepto. En el aspecto sociocultural se puede pensar en los escudos humanos, o en la lucha en centros urbanos durante algunos conflictos recientes. Son medios o escenarios que la cultura occidental reprueba y no por ello no son utilizados por otras culturas.

En el aspecto legal la utilización de rehenes como medio de protección de objetivos. La utilización de atentados terroristas sobre la población de una nación que preste apoyo logístico a una potencia occidental en un conflicto en un tercer país es otro medio asimétrico de participar en el enfrentamiento.

Por último al hablar de vulnerabilidades militares tecnológicas valga el ejemplo de la degradación que sufren los medios tecnológicamente avanzados en un escenario urbano: dificultad para mando y control, capacidad limitada de medios pesados, vulnerabilidad de las fuerzas frente a francotiradores, limitaciones derivadas de daños colaterales restringidos, etc.

Vistos los posibles campos de vulnerabilidad se considerará un elemento que inicialmente podría ser tratado como una más. Sin embargo, el autor considera su tratamiento aparte por que estima que se trata de un instrumento, más que una vulnerabilidad de uno de los adversarios.

## Los Medios de Comunicación Social (MCS) como catalizadores

Sacar del apartado vulnerabilidades a los MCS no es casualidad. Las vulnerabilidades son propias de uno de los dos bandos en un conflicto, cada bando tendrá sus vulnerabilidades. En el caso de los MCS se puede afirmar que son instrumentos al alcance de los dos adversarios. Obviamente la capacidad de arrastrar a la opinión pública, de cada una de las partes en el conflicto, será un factor a considerar a la hora de evaluar la importancia de los MCS en uno u otro bando.

La creciente globalización, la implantación en los lugares más recónditos del globo de terminales con acceso a Internet, ha conseguido que cantidades ingentes de información estén disponibles para quién quiera usarlas. Un ejemplo de cómo una correcta manipulación de los MCS puede ganar una guerra puede ser muy clarificador.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) protagonizó desde 1978 la llamada Revolución Nicaragüense, por medio de la cual se puso fin a la dictadura de la familia Somoza en 1979. Según declaraciones de algunos opositores al régimen somocista (como Alfonso Robelo Calleja) el FSLN nunca pensó en una victoria total desde el punto de vista militar. Esa fue su hipótesis de partida a la hora de diseñar una estrategia. Entre las medidas que el FSLN tomó para buscar la victoria final cabe señalar «la influencia en la opinión pública de Estados Unidos y mundial a través de los MCS. Los jefes de la guerrilla escribieron hasta hace poco editoriales en *The New York Times*». Se consiguió un grado de aislamiento del régimen tal que, aunque la victoria en el campo de batalla podría haber sonreído al Gobierno, Somoza abandonó el poder voluntariamente.

Se aprecia como una de las voluntades, consciente de su inferioridad estrictamente militar, diseña una estrategia que incluye el uso de los MCS para transmitir su mensaje y atraer la opinión pública a su causa debilitando el apoyo y cohesión del adversario. Casi en una aplicación literal de la máxima de Sun Tzu, de vencer la voluntad del adversario sin entrar en combate, el FSLN derrotó al régimen de Somoza.

El segundo matiz a resaltar es el empleo de los MCS como «elevadores de nivel» o «catalizadores». Una acción asimétrica en el ámbito táctico u operacional con una adecuada difusión a través de los MCS puede tener un efecto estratégico. Se ha hablado con anterioridad del abandono de Somalia por parte de las tropas de Estados Unidos en el mes de marzo de 1994. La gota que colmó el vaso fue la muestra en televisión de unas imágenes que tuvieron un efecto estratégico, no siendo en realidad ni siquiera una acción táctica de los señores de la guerra.

Vistas las vulnerabilidades, visto el importante papel que juegan los MCS, corresponde ver en que elementos de la guerra se pueden aplicar las estrategias asimétricas. Siempre respecto a las vulnerabilidades apuntadas y con el efecto multiplicador señalado.

### Estrategias asimétricas ¿dónde aplicarlas?

Permitan al autor pensar en la guerra como algo dinámico que se desarrolla en un escenario, en un tiempo determinado, con unos medios que empleando unos procedimien-

tos buscan unos objetivos. Cualquiera de los ingredientes permite una aproximación asimétrica al adversario.

### *Escenario*

Tradicionalmente la guerra se ha desarrollado en un campo de batalla con límites definidos. En el ámbito meramente táctico un adversario puede buscar la lucha en centros urbanos o en selvas dónde la eficacia de los medios tradicionales se vea disminuida. Ejemplos de ello son los francotiradores serbios o chechenos en los núcleos urbanos de Bosnia o Chechenia. En el ámbito estratégico téngase en cuenta que para algunos cualquier medio puede ser un arma y cualquier elemento del enemigo un objetivo, en este ámbito se puede hablar que el campo de batalla puede no tener límites. Un ejemplo de ello sería Internet, dónde se pueden realizar ataques a objetivos para alcanzar unos efectos deseados como parte de un conflicto. Un ejemplo de ello puede ser la campaña contra Estados Unidos que desató el portal *www.chinabyte.com* a raíz del incidente del avión espía norteamericano y el caza chino.

### *Tiempo*

Algunos lo tildan de guerra asincrónica. Partiendo de la base que el concepto occidental de gestión de crisis, conflicto o guerra se basa en una resolución lo más rápida posible del enfrentamiento, se puede adivinar una posible estrategia asimétrica. Un adversario puede buscar prolongar en el tiempo un conflicto manteniéndolo en una intensidad baja o media para debilitar la voluntad del oponente que, coloquialmente hablando, no es capaz de ganar la guerra. Un ejemplo válido es la postura iraquí respecto a las sanciones del Consejo de Seguridad y las zonas de exclusión aérea decretadas por Estados Unidos con apoyo inicial explícito de Francia y Reino Unido y tácito del resto de la comunidad internacional allá por 1991. Tras casi diez años de embargo los apoyos explícitos a las medidas de fuerza de Estados Unidos son del Reino Unido y los tácitos han desaparecido prácticamente en su totalidad.

### *Medios*

Es uno de los campos tradicionales de asimetría empleado por los países occidentales. La carrera de armamentos durante la guerra fría fue quizá una guerra asimétrica en la que fue vencida la Unión Soviética sin efectuar ni un solo disparo. La asimetría en los medios puede considerarse en términos de alta tecnología (bombas láser, misiles balísticos, tecnología *stealth*) o de baja tecnología (minas antipersonal). La estrella en este apartado serían las WMD que no necesariamente necesitan alta tecnología. Ejemplo adecuado sería la utilización de gas sarin en el metro de Tokio o los medios químicos utilizados por Irak en la represión kurda al final de la guerra del Golfo en el año 1991. La abrumadora superioridad de medios durante la guerra del Golfo es otro ejemplo de asimetría, habitualmente usado por Estados Unidos.

### *Procedimientos*

Otro de los campos de la asimetría que se podrían tachar de legales desde el punto de vista occidental. La aproximación indirecta de Lidell Hart, el *blitzkrieg* alemán en la Segunda Guerra Mundial, el *fleet in being*, la guerra del corso, etc. son todos ejemplos

de procedimientos innovadores en su momento y que, con posterioridad, han pasado a formar parte del arte operacional occidental. Sin embargo, hoy en día la asimetría en los procedimientos apunta hacia otras vulnerabilidades.

La protección de objetivos con escudos humanos, el terrorismo, el empleo de rehenes como moneda de cambio, los francotiradores, etc., son ejemplos de procedimientos que explotan las vulnerabilidades occidentales.

### *Objetivos*

Ya se ha expuesto que la guerra asimétrica tiene vocación estratégica. Si es así los utilizadores buscarán objetivos que incidan directamente en el centro de gravedad de sus adversarios occidentales. Si se piensa en la teoría trinitaria de Clausewitz (gobierno, fuerzas armadas y población) el lado vulnerable en las democracias occidentales reside en el apoyo de la población a la voluntad de sus políticos. Ese es el punto más débil. Para atacarlo no vale enfrentarse a objetivos militares difícilmente alcanzables frente a fuerzas armadas poderosas en el campo de batalla tradicional. Se buscarán otros objetivos más accesibles y que tengan la misma o más efectividad que los objetivos meramente militares.

Si se ensancha el campo de batalla se puede pensar en infraestructuras básicas, en población, en causar daños colaterales excesivos, objetivos medioambientales, terrorismo biológico, etc.

Se han repasado las vulnerabilidades, se han enumerado los elementos de la guerra donde emplear las estrategias asimétricas y se ha considerado la existencia de «un elevador de nivel». Sólo resta cruzar cada vulnerabilidad con las posibles asimetrías y pensar qué estrategias serán empleadas por el potencial adversario para sacar ventaja de las limitaciones propias. Así de sencillo y así de complicado.

Antes de enumerar las conclusiones se debe considerar un aspecto final de la guerra asimétrica: su eficacia. Al respecto Kenneth F. McKenzie jr. hace unas acertadas consideraciones, desde el punto de vista del autor. McKenzie defiende que cuanto más vitales sean los intereses en juego menos eficaces serán las estrategias asimétricas. Por el contrario cuanto menos vitales sean los intereses en juego para el país que sufre la asimetría mayor será la eficacia de la guerra asimétrica.

Apreciará finalmente el lector que la guerra asimétrica no tiene elementos puros. Cuando se habla del empleo de WMD, por un grupo terrorista al servicio de un país, realizando un atentado en el territorio de un adversario, al que no ha declarado oficialmente la guerra se están aprovechando las:

- Vulnerabilidades políticas, socioculturales y legales de ese país para utilizar.
- Medios (WMD), procedimientos (terrorismo), escenarios (ciudad) y objetivos (población) asimétricos con el fin de: afectar al centro de gravedad de ese país que sufre el atentado. Es decir con aspiraciones estratégicas que serán potenciadas si el incidente aparece en la primera plana de todos los diarios del país atacado.

Seguramente el lector no habrá desdeñado la posibilidad de considerar la situación anterior como una ¿acción militar?, o mejor como un ¿delito común? Ese es el problema de fondo que se apuntó al principio de este trabajo y que autores orientales ni siquiera

ra se plantean. Todo vale en la guerra asimétrica, los límites que separan delito y acción militar están en la voluntad de los que participan en ella. El peligro es no darse cuenta de que se está participando en una partida de ajedrez hasta que el adversario te come la reina.

## Conclusiones y algunas soluciones

Siempre es más fácil convencerse a uno mismo de algo que se cree, que convencer a los demás para que también lo crean. De la lectura de los apartados anteriores se pueden extraer algunas conclusiones que quizá sean, al menos parcialmente, compartidas por algún lector.

La primera y más importante conclusión es que el concepto guerra asimétrica no es nada nuevo. Desde Sun Tzu (500 a. C.) cada adversario ha buscado las vulnerabilidades del oponente para aprovecharse de ellas en la batalla. La diferencia está en la actual necesidad de buscar esas vulnerabilidades allá dónde estén. La clara demostración de que esta apreciación es así se dio en la guerra del Golfo. Fue una clara demostración de asimetría convencional de medios, en cuanto a cantidad y calidad, con algún añadido de arte operacional.

La búsqueda de las citadas vulnerabilidades nos sacó del campo de batalla convencional. Hay vulnerabilidades políticas, económicas, socioculturales, legales y algunas también operacionales o tácticas. Conocidas las múltiples vulnerabilidades, el adversario observará los elementos del conflicto y empleará la estrategia más adecuada para que cada elemento aproveche las vulnerabilidades observadas. La voluntad que está al otro lado del tablero de ajedrez no tendrá remordimientos en quitarnos un par de peones antes de comenzar la partida, o quizá prefiera prolongarla hasta que caigamos exhaustos de sueño, o intente mover la torre en diagonal.

El autor está sinceramente convencido que los posibles adversarios en un conflicto, conscientes de sus limitaciones «convencionales», buscarán todas y cada una de nuestras debilidades y, si los intereses que están en juego son suficientemente vitales, emplearán todos los medios necesarios. Nada más gráfico que el título de uno de los libros que han sido consultados durante el desarrollo de este trabajo *Unrestricted Warfare*.

Una consecuencia muy importante de esta postura, castizamente resumida con aquello de «el fin justifica los medios», es que el campo de batalla pierde sus dimensiones tanto físicas como jurídicas. Y esta situación implica cierta dificultad para determinar, entre otras cosas, qué es y qué no es un soldado; qué es y qué no es un objetivo; qué es y qué no es una acción de guerra; qué es y qué no es un delito; qué es civil y qué es militar; qué es, en fin, guerra y qué no lo es.

Como se había considerado para el concepto guerra asimétrica, la subjetividad es un aspecto muy importante. Las contestaciones a las preguntas del párrafo anterior variarán según quién las conteste. Lo que para un político es terrorismo para un terrorista puede ser algo bien distinto. Lo que para un occidental es una simple vaca para un hindú es algo digno de veneración.

Asumiendo que al hablar de guerra asimétrica no hay que establecer límites ¿cuáles son las posibles soluciones? Es conceptualmente muy difícil, puesto que la guerra asimétrica se había visto que lo era por ser algo inédito y no convencional. Sin embargo, teniendo muy en mente las conclusiones del comienzo del presente apartado, cabe señalar una necesidad imperiosa para hacer frente al fenómeno con garantías.

Todas aquellas voluntades en conflicto que se estructuren con el concepto Nación-Estado como base de ordenamiento político deben concienciar a su población de una cosa: la seguridad ya no es cosa exclusiva de sus Fuerzas Armadas. Las voluntades opuestas lo serán con todas sus fuerzas; ellas sí que «dispondrán, integrarán y actuarán coordinadamente con todas las energías y fuerzas morales y materiales» para alcanzar sus intereses (nacionales o no). Esa es la principal enseñanza que se puede haber alcanzado durante el desarrollo de este trabajo.

Algunos países, preocupados por esa necesidad de concienciación, disponen de programas para concienciar a sus ciudadanos en cuestiones de seguridad y defensa. Otros plantean, como España, tímidas iniciativas en este aspecto.

Alcanzada esa concienciación en defensa o seguridad nacional el resto no será tan difícil. Al hablar del resto se señalan aspectos como:

- Regular sistemas de protección de infraestructuras vitales frente a amenazas como terrorismo o ataques informáticos (sistemas de seguridad, medios vitales redundantes, etc.).
- Regulación internacional de legislación específica para hacer frente a actores que no sean Estados o asociaciones de Estados. Buscar la forma de que pierdan su *status* alegal en el que se cobijan para realizar actos ilegales.
- Participación activa de los ciudadanos en la lucha contra el terrorismo (al menos como fuentes de información en potencia).
- Asunción de cierto grado de bajas propias y daños colaterales en la defensa de los intereses nacionales.

Y otros más estrictamente militares:

- Desarrollo de doctrinas propias para combate en centros urbanos y contra terrorismo.
- Potenciar las capacidades propias en cuanto a: precisión y alcance de las armas; limitación de los daños colaterales; sistemas de protección de las fuerzas.
- Mejorar los procedimientos para empleo de los MCS para potenciar su efecto en beneficio propio.
- Mejorar las capacidades de inteligencia e información.

Para terminar piense el lector que un potencial adversario, si los intereses en juego lo merecen, no se rendirá a la superioridad tecnológica del oponente. Buscará sus debilidades sean cualesquiera que sean y las aprovechará, porque para él seguramente el fin sí justifique los medios.

## Bibliografía

*Artículos de revistas y periódicos*

«Anti-American Acts in Recent Years». *The New York Times*, 13 de octubre de 2000.

- «Asymmetric Warfare, the USS Cole and the Intifada». *The Estimate*, volumen XII, número 22, noviembre de 2000.
- BAUMANN, ROBERT F.: «Historical Perspectives on Future War». *Military Review*, volumen 77, número 2, pp. 40-48, marzo/abril 1997.
- BURNS, JOHN F.: «The Cole Investigation Proves Frustrating». *The New York Times*, 1 de febrero de 2001.
- BUSH, GEORGE W.: «La OTAN y el Trabajo de la Paz». *Abc*, p. 317, febrero de 2001.
- CHENERY, JOHN T.: «Transnational Threats 101: Today's Asymmetric Battlefield». *Military Intelligence Professional Bulletin*, volumen 25, número 3, pp. 4-9, julio/septiembre de 1999.
- CONETTA, C.: «Inventing Threats; US Defense Planning». *Bulletin of the Atomic Scientists*, volumen 54, número 2, pp. 32-38, marzo/abril de 1998.
- CROK, S.: «Sticks and Stones Can Break an Army». *Business Week On Line*, 27 de octubre de 2000. [http://www.businessweek.com/bwdaily/dnflash/oct2000/nf20001027\\_861.htm](http://www.businessweek.com/bwdaily/dnflash/oct2000/nf20001027_861.htm)
- CYRULIK, JOSEPH C.: «Asymmetric Warfare and the Threat to the American Homeland». *Landpower Essay Series*, número 99, 8 de noviembre de 1999.
- GOMPERT, DAVID C.: «The Information Revolution and U.S. National Security». *Naval War College Review*, volumen 51, número 4, pp. 22-41, otoño de 1998.
- GOTOWICKI, STEPHEN H.: «Confronting Terrorism: New War Form or Mission Impossible». *Military Review*, volumen 77, número 3, pp. 61-66, mayo/junio de 1997.
- GOULDING, VINCENT J. (jr.): «Back to the Future with Asymmetric Warfare». *Parameters*, pp. 21-30, invierno de 2000-2001.
- GROVES, JOHN R.: «Operations in Urban Environments». *Military Review*, volumen 78, número 4, pp. 31-40, julio/agosto de 1998.
- HAMMES, THOMAS X.: «The Evolution of War: The Fourth Generation». *Marine Corps Gazette*, septiembre de 1994.
- LIND, WILLIAM S. y otros autores: «The Changing Face of War: Into the Fourth Generation». *Marine Corps Gazette*, pp. 22-26, octubre de 1989.
- «Fourth Generation Warfare: Another Look». *Marine Corps Gazette*, pp. 34-37, diciembre de 1994.
- ROXBOROUGH, I.: «Which Way to the Future?». *Joint Forces Quarterly*, pp. 28-34, verano de 1999.
- SHIN, DAVID W.: «Future War: Back to Basics». *Military Review*, volumen 79, número 5, pp. 63-69, septiembre/octubre de 1999.
- SMALL, STEPHEN C.: «33 Small Arms and Asymmetric Threats». *Military Review*, volumen 80, número 6, noviembre/diciembre de 2000.
- SMITH, PAUL J.: «Transnational Security Threats and State Survival: A Role for the Military». *Parameters*, pp. 77-91, otoño de 2000.
- STATEN, CLARK L.: «Asymmetric Warfare, the Evolution and Devolution of Terrorism: The Coming Challenge For Emergency and National Security Forces». *Journal of Counterterrorism and Security International*, volumen 5, número 4, pp. 8-11, invierno de 1999.
- STEELE, ROBERT D.: «The Asymmetric Threat: Listening to the Debate». *Joint Forces Quarterly*, otoño-invierno de 1998-1999.
- TUCKER, JONATHAN B.: «Asymmetric Warfare». Summer 1999. On-Line. *Forum for Applied Research and Public Policy*, enero de 2000. <http://forum.ra.utk.edu/summer99/asymmetric.htm>

#### *Documentos oficiales*

- COHEN, WILLIAM S.: *Report of the Quadrennial Defense Review*. Washington D.C.: US Government Printing Office, 1997.
- HUGHES, PATRICK M.: «Global Threats and Challenges: The Decades Ahead». Intervención ante el Senado Norteamericano el 2 de febrero de 1999. [http://www.senate.gov/~armed\\_services/statemnt/1999/990202ph.pdf](http://www.senate.gov/~armed_services/statemnt/1999/990202ph.pdf)
- MINISTERIO DE DEFENSA: *Libro Blanco de la Defensa 2000*. Secretaría General Técnica. Madrid, 2000.
- TENET, GEORGE J.: «Current and Projected National Security Threats». Intervención ante el Senado norteamericano el 2 de febrero de 1999. [http://www.senate.gov/~armed\\_services/statemnt/1999/990202gt.pdf](http://www.senate.gov/~armed_services/statemnt/1999/990202gt.pdf)

US Department of Defence. *Joint Vision 2020*. Washington D.C.: Government Printing Office, 2000.

US Government Accounting Office. *How Five Foreign Countries are Organized to Combat Terrorism*. Washington D.C.: US GAO, 2000.

US Institute For National Security Studies. *Strategic Assessment*. Washington D.C.: Institute for National Security Studies, 1998.

US Joint Chiefs of Staff. *National Military Strategy*. Washington D.C.: US Government Printing Office, 1997.

### *Libros*

HERMANN, CHARLES, (ed.): *Violent Conflict in the 21st Century*. Chicago: American Academy of Arts & Sciences. Midwest Center, 1999.

CANO HEVIA, J.: *De la Guerra y la Paz*. Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa. Madrid, 1988.

LIANG, Q. y XIANGSUI, W.: *Unrestricted Warfare*. Pekin: PLA Literature and Arts Publishing House, 1999.

MCKENZIE, KENNETH F. (jr.): *The Revenge of the Melians: Asymmetric Threats and the Next QDR*. Washington D.C.: Institute for National Strategic Studies, National Defense University, 2000.

PAUL, T. V.: *Asymmetric Conflicts: War Initiation by Weaker Powers*. Nueva York: Cambridge University Press, 1994.

RAND Corporation: *Countering the New Terrorism*. Santa Mónica: Rand Corp., 1999.

- *Sources of Conflict in the 21st Century*. Santa Mónica: Rand Corp., 1998.
- «... we Band of Brothers»: *The Call for Joint Urban Operations Doctrine*. Santa Mónica: Rand Corp., 1999.

SHULTZ, Richard H. (jr.) y PFALTZGRAFF Robert L. (jr.) (eds.): *The Role of Naval Forces in 21st Century Operations*. Dulles: Brassey's, 2000.

### *Otras fuentes*

ALLEN, ROBERT H.: *Asymmetric Warfare: Is the Army Ready?* Fort Belvoir. VA: Army Management Staff College, 1998. [http://www.amsc.belvoir.army.mil/asymmetric\\_warfare.htm](http://www.amsc.belvoir.army.mil/asymmetric_warfare.htm)

ARBATOV, ALEXEI G.: *The Russian Military in the 21st Century*. Carlisle Barracks. PA: US Army War College, junio de 1997.

CRAIG, D. W.: *Asymmetrical Warfare and the Transnational Threat: Relearning the Lessons from Vietnam*. Canadian Forces College, 1998

METZ, STEVEN R.: *Armed Conflict in the 21st Century: The Information Revolution and the Post-Modern Warfare*. Carlisle Barracks, PA: Strategic Studies Institute, US Army War College, abril de 2000.

RAND Corporation: *Strategic War... in Cyberspace*. Santa Mónica: Rand Corp., 1996.

US Strategic Studies Institute. *Terrorism: National Security Policy and the Home Front*. Carlisle Barracks. PA: US Army War College, mayo de 1995.